

EN TODA ESPAÑA

4 CUARTOS

EL LORO.

NÚMEROS ATRASADOS.

1 REAL

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España 3 meses . . . 10 reales.
Ultramar y Extranjero 3 meses 20 reales.

PERIQUITO.

(Conclusion.)

Pero continuemos en nuestra narracion (estilo novelesco.)

La vida de Periquito se expuso a la difamadora censura, y el trabajo que para algunos pareció de primer orden, produjo en otros los mismos efectos de un narcótico.

—Siendo como soy tan buen poeta—se dijo Periquito—ya puedo ser orador, periodista y aun diputado.

Así reflexionando, acordó desde luego abandonar el pueblo por considerarlo indigno de albergar en sus muros a una notabilidad de su calibre, y trasladarse a la capital de provincia en donde le aguardaban las mas ruidosas emociones y un porvenir de todos los colores.

Llegado al punto de sus aspiraciones proporcionóse una recomendacion para el director del periódico de mas nombradía, y ya tenemos a Periquito hecho periodista.

Su primer cargo en la redaccion fué el de gacetero, destino que ejerció con tal celo y actividad que nunca pudo versele quieto, ni referir sus aventuras sin gaceterizar como los actores de nuestro siglo.

Periquito pasaba entre sus compañeros como hombre de talento y apto para ejercer los mas difíciles cargos.

Des años transcurrieron y a pesar de sus méritos, nuestro héroe continuaba siendo gacetero.

Esa postergacion irritaba a Periquito y así creyó necesario revolucionarse contra su director y declarar libre, si no accedia en su justa peticion.

Periquito obtuvo de su director la negativa mas amplia que puede darse a un hombre de las infantes del futuro orador, quien juró vengarse como mercia de aquel tirano de las letras.

Con tal motivo se declaró partidario de la idea política que mas ofendia a su ex-director y desde entonces gritó en reuniones, vociferó en cafés y desterró en todas partes.

A los dos meses, Periquito salió diputado por aquella provincia.

Ya tenemos a Periquito hecho un hombre.

Tal vez mañana habrá que añadir: Ya tenemos a Periquito hecho fraile.

Fernan Manrique.

¡NADA!

¡Qué vida más descansada
que tranquilidad, Dios mío!
Vivimos en el vacío,
dicen que no pasa nada.

Ya no se habla con misterio
ni hay disputas, ni emociones,
ni entrevistas, ni reuniones,
ni cambios de ministerio.

Muerta la crisis está,
y ninguno se entienele,
en saber quien vá y quien viene,
pues nadie viene ni vá.

Ya no hay vicios, ni tabernas,
ni juego en ninguna parte,
y en los teatros del arte
se han suprimido las piernas.

Cesaron tambien las riñas
de sociedades, los bancos,
lotería, bolsa, estancos
y una porcion de engañifas.

Nadie, con villana fe,
al gobierno se la pega,
ya ni en los cafés se juegan...

con qué figuras usad.

Atropellos censurables
no causa la autoridad;
dominios y propiedades
se conservan inviolables.

Y se puede aun acostar
sin temor a los ladrones,
con las puertas y balcones
abiertos de par en par.

En los viajes no se están
precauciones ni belenes;
ya no se roban los trenes,
ni chocan ni descarrilan.

Asófa un ratero y ¡zas!
me lo trincas un buen lebré,
y no hay robo como aquel
de la fábrica del gas.

Son muy fieles las criadas,
muy amables los caseros,
sensibles los usuarios,
y las porteras calladas.

Sin angustia, sin apuros,
contribuciones, ni guerra,
brotan solas en la tierra
monedas de cinco duros.

Por el sueño perezosa
en la inacción y el mutismo
España, siempre lo mismo,
bella, tranquila y dichosa...

¡Que vida más sossegada
vamos, nadie lo creyera,
pregúntele usá a cualquiera
¡que ocurra? y responde! ¡nada!

¡Nada! que puede turbar
este silencio profundo...
De la nada se hizo el mundo,
el firmamento y el mar.

¡Nada! pavoroso grito,
dice un diario callejero:
Ecos de la prensa: ¡cero!
En la calle ¡Lo inventó!

CHARLADURIAS.

El primer baile de máscaras dispuesto por la distinguida sociedad *Latorre*, se vió sumamente concurrido. Numerosas mascaritas se disputaron los premios ofrecidos, rivalizando las competidoras en riqueza y elegancia.

El primero de dichos premios lo obtuvo una linda niña, vistiendo, con suma coquetaría, el uniforme de bombero parisien.

¡Un bombero que abraza con su mirada!

El resto del espectáculo fué digno de todos los que organiza la mencionada sociedad.

El jóven poeta D. Francisco Gras, ha puesto a la venta un tomo de sus inspiradas composiciones poéticas del cual hemos oído hacer favorables elogios.

Resultó ser autor de la comedia estrenada en Roma bajo el título de *Ret per duro*, nuestro particular amigo D. Juan Malas a quien felicitamos por su nueva victoria.

PICOTAZOS.

En un teatro de Madrid se estrenó hace algunos dias, una pieza bajo el título de *Los reales de judías*. Que explosión!

El nuevo drama del señor Seltes, se titula: *En el cielo ó en el suelo*. Justo: soltero ó casado.

Un amigo mío está terminando un juguete en un acto intitulado: *¡Sin chabái!* Buena ocasion para hacer algo la policia.

Ha sido presa en Lourdes una mujer llamada Magdalena Casson, a quien se acusa del robo de la corona de oro que tenia la imagen de la Virgen que existe en aquel santuario.

No faltara quien diga que es un milagro.

Anunciase la próxima aparicion en Madrid, de un periódico satirico titulado *El Escudado*. El título no puede ser mas significativo.

A última hora se decía que cierto escritor muy conocido en los círculos de Madrid, está designado para ocupar un elevado puesto.

Como por ejemplo: el de campanero de nuestra Catedral.

—¡De donde vienes?

—De casa de las de Gordillo.

—¡Y qué ha habido?

—Tres muertos vivos.

—¿Como? ¡Pues hay guerra en esa casa?

—No, hombre, es que se juega, y esta noche ho visto a la señora levantar tres muertos.

—¡Canario! ya hablas como la *Gaceta*.

Parece que cierto sustituto de un escribano de Manzanas se ha ido llevándose algunos fondos.

Pues, señor, en buenas manos estaba la fé pública.

En Portugal se ha suicidado una señora de unos cincuenta años, disparándose dos pistoletazos en el pecho. Parece que fué por cuestion de amores.

Sin duda esa desventurada *Traviata* pensó que a tiros podría matar sus pasiones.

Existe en Inglaterra una original secta denominada de los *peculiar people*, que cree firmemente que toda persona que consulta a los médicos y curanjes en sus enfermedades, será condenado a las penas eternas, porque, según estos nuevos intérpretes de la Biblia, basta con que los ancianos de la Iglesia rueguen por la salud de los cristianos sin que se permita el uso de medicina alguna.

VENEDA



FRATE



PINTORA Y ESCULTURA



Invenible hasta la muerte

Aquí tienen ustedes una secta, á la cual no se añirán seguramente ningún individuo de las facultades de medicina y farmacia.

Unos ladrones robaron el otro día en una zapatería la friolera de cuarenta pares de botas, y no se ha podido descubrir á los ladrones, ni la hora del robo, ni cómo lo hicieron.

Así decía un periódico.

Pues yo creo que lo hicieron cogiendo las botas y levantóselas.

Digo, me parece que lo harían así.

—Sabes que ha muerto Martínez?

—Me dejas helado!

—Tanto le querías...

—Hombre, no, pero como me paras en medio de la plaza para decirme lo y corre este viento tan frío...

Segun refieren los periódicos, dos próximos apstaron el otro día en Risosco á quien bebía mas aguardiente; el uno bebió 20 copas y murió; y el otro 23, y estuvo en peligro de acompañar al otro barriá á su contrincante.

Algun empleado de aduanas en América, dirá al saber esto:

—Pues yo me ha tragado pipas enteras de muchas arrobas y estoy sin novedad.

—¿En que crees que se marcha uno más barato y más pronto?

—¿En barrot?

—No.

—¿En carro?

—Tampoco.

—¿En ferro-carril?

—¡Ca!... Hombre, en *brevé*, que es en lo que se va y viene mucha gente segun los periódicos.

—¿Dime que pasa Joaquín?

—Que estamos sobre un volcán, que ya los dioses se van y se vé del mundo el fin.

—Tus frases y tu semblante me causan miedo en verdad.

Dí: ¿cual es la novedad.

—Que me han dejado cesante!

—Dime, Pedro, si algo pasa.

—Hombre, nada, francamente: todo va perfectamente y todo es dicha sin tasa.

—Nunca tan rogojado

te encontré y tan venturoso.

—Me parece el mundo hermoso desde que me han empleado.

En los periódicos se van suprimiendo en la sección de pasatiempo las *jugas de cononantes*.

En cambio abundan en la sección de noticias las *jugas... de cofetas*.

Lo cual no deja de ser un pasatiempo entretenido para los burlados.

Hace algunos dias se leía en familia en una casa *La Correspondencia de España*.

«Anoche salió para Sevilla el ex-gobernador D. N.»

«Ha llegado á Barcelona D. X. gobernador que fué de Murcia.»

«En breve ocupará su destino el nuevo gobernador D. Z.»

—Papá, papá, interrumpió uno de los niños; ¿han sido gobernadores todos los españoles?

Un rico árabe envió á viajar á un hijo suyo por Europa. Despues de haber recorrido las principales capitales, escribió el mecío á su papá entre otras cosas, lo siguiente:

«Las principales damas europeas llevan debajo de sus vestidos un paraguas abierto.»

Dice un periódico que en un pueblo, cuyo nombre no recuerdo, existe una *contribucion de borricos*.

He aquí un tributo que, generalizado en toda España, habia de producir mayores rendimientos que todos los demás directos é indirectos.

En Hungría uno de estos últimos dias, un convoy de bueyes que conducía el ferro-carril llegó helado á la capital.

¡Quién le manda al frio meterso en seres cornudos!

En un periódico de Madrid, leo el siguiente suelto: «Yer tuvimos el gusto de ver amputar una pierna y un pié en el hospital, etc.»

Vaya unos gustos que tiene mi querido colega.

Un amigo mio abogado de pobres, necesitaba un criado, y lo anunció en casi todos los periódicos. Al dia siguiente se le presentó un jóven de buena traza solicitando entrar á su servicio.

—Hombre, dijo el abogado, yo conozco á usted yo he visto su cara en alguna parte.

—Sí señor, pueda ser.

—¿Donde diablos le he visto á usted?... ¡Ah! ¡Ya me acuerdo! Tambien es atrevimiento el de usted.

—Por qué, señor?

—Porque donde he conocido á usted es en la cárcel.

—Sí señor.

—Estaba usted preso por ladrón, y yo le defendí á usted.

—Pues por eso he venido, señor, porque como habió usted tan bien de mí, y dijo usted que yo era el mas honrado de los hombres, me ha parecido que tendria usted gusto en tenerme á su lado.

Parace que un ilustre compositor ha pedido permiso al señor Fontrodona para poner en música alguno de sus discursos.

¿Quien sera ese ilustre compositor?

Un Fontrodona merece un Candi.

Pues ese será el maestro.

Tal para cual.

Aseguran algunos *gamosos*, que en el teatro Principal en donde trabaja Arderius, no se siente el frío.

¿Quien no se calienta con aquella temperatura?

ESTADÍSTICA

(*Accha por una bella señorita.*)

De cada cien solteros

Noventa son piratas callejeros;

De cada cien maridos

Noventa y cinco son unos perdidos;

Y de cada cien viudos

Los cien son viciados, testarudos.

No olvide la mujer nunca estos datos

Y se ahorrará bastantes malos ratos.

Bien se advierte que la experta señorita, tiene adquiridos profundos conocimientos de los tres estados; pero no le vá en zaga el autor de la siguiente *moraleja*.

De cada cien solteras

Las noventa jamás aman de veras;

De cada cien casadas

Noventa y cinco al hombre hacen tajadas;

Y de cada cien viudas

Las cien son tan falsas como Judas.

Muchachos, que jurais amor eterno.

Ya sabeis el camino del infierno.

EPÍGRAMAS.

Disputando con otro hombre, airado exclamó Maestro: —Yo soy digno de mi nombre! Y se llamaba Silvestre.

II.

Al barbaño Carcallo dijo un amigo sincero: «¿La tiple en *El Barbero* se le escapó anoche un gallo.»

Y un cesante que le oyó, creyendo hablaba de un aze, repuso con tono grave: «¿Si lo hubieras hallado yo!»

III.

Consejo en cosas de amor pidió á su tatar Lencia, y si dardo se le fue, tenía presente —dijo. Mas ella en falso apagaó, dijo, bajando la frente: «Como dinero presente si yo lo tengo pasado».

PÉRDIDA.

Una patrona *barbana*—ha perdido una perrita—que era todo su consuelo: — y á quien nominaba *Linda*.—Si algun huésped de la casa—tuvo tan negra osadía,—de llevarse al animal—para venderlo en seguida,—para darselo á su *novia*.—ú otra cualquier perrerria—la parsona, pesaros, —Hena de pesar, su culpa—entreguen pronta la perra—con su collar y su cinta,—en la calle de la *Edific*—número cinco, guardilla.

EPITAFIOS.

Aquí yace un usurero: quitó la vida á su madre prestó dinero á su padre y en su momento postrero lloró, al ver quasi moria prestar mas ya no podia.

Aquí yace, caballeros, un jefe de *clabarderos* tan bueno que mas de cuatro le deben en el teatro, dinero, nombre y honores. ¡Aplaudamosle, señores!

Llamáronle loco y necio al que está bajo esta losa, y fue su vida azarosa un continuado desprecio. Hoy mil aplausos le dan y la fama le pregona, y en vida ni una persona halló que le diera pan!

CONJEO DE EL LORO.

Sr. D. J. G. y B.—Barcelona.—Sus *pensamientos* no son de la índole del periódico. Remita algo festivo y precúrese complacerse.

Sr. D. J. R. T. y F.—Vendrell.—Usted, por lo visto, quisó hacer unos versos malos y lo consiguió. Todo tiene un mérito.

Sr. D. A. B. P.—Barcelona.—Su artículo se pierde de vista. Pruebe con otro y entuñase.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontaneilla II, bajos.